

Olinda BEJA, «Heme aquí»; Ana Paula TAVARES, «Mi amado llega y mientras deja las sandalias de cuero»; Conceição LIMA «Viajeros»*

Olinda BEJA, «Eisme aqui»; Ana Paula TAVARES, «O meu amado chega e enquanto despe as sândalias de couro»; Conceição LIMA «Viajantes»

Traducido por JUAN FERNANDO MONDRAGÓN ARROYO

Universidad Autónoma del Estado de México Facultad de Humanidades Av. Universidad, esq. paseo de Toluca, cerro de Coatepec, Ciudad Universitaria. CP 50110 Toluca, Estado de México, México.

Dirección de c. electrónico: jferma91@gmail.com ; jmondragona169@alumno.uaemex.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2398-9598>

Recibido/Received: 12/1/2022. Aceptado/Accepted: 20/1/2022.

Cómo citar/How to cite: Beja, Olinda, Tavares, Ana Paula y Lima, Conceição, «Heme aquí; Mi amado llega y mientras deja las sandalias de cuero; Viajeros», trad. Juan Fernando Mondragón Arroyo, *Hermêneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 25 (2023): pp. 589-593.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.25.2023.589-593>

INTRODUCCIÓN

Acercar a un lector poco o nada acostumbrado a las literaturas africanas, implica necesariamente proveer una contextualización del sistema literario del cual provienen esas escrituras, marcadas siempre por una serie de variables receptoras que condicionan el quehacer literario, todavía fuertemente asentado sobre el discurso de la oralidad, o más específicamente, sobre lo que algunos autores denominan «oratura» (Salinas, 2006, pp. 39-42), en contraposición a la cultura literaria europea o americana fundamentada sistemática y estructuralmente en el discurso de la escritura.

África es una galería de culturas, etnias, religiones y lenguas en la que, sin embargo, la mayor parte de la producción literaria se escribe en tres idiomas colonizadores: inglés, francés y portugués (con la salvedad del

* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación «Las antologías en el proceso de formación literaria: el caso de Angola y Santo Tomé y Príncipe», aún en desarrollo.

árabe en el norte), a pesar de que la población que las tiene como lengua madre sea minoría, de que sea minoría también la población que, por motivos escolares, familiares y/o profesionales, posee algún conocimiento de ellas, y en consideración de que los porcentajes de alfabetismo general aún se encuentran en números bajos. Se ha demostrado (Salinas, 2006, p. 49) que el aprendizaje y el uso de lenguas autóctonas africanas no es un problema de técnicas de enseñanza, lo que implica que la adopción de la lengua europea como vehículo de expresión principal sea sobre todo un problema de política cultural. De ello se deriva un debate, problemático hoy día, sobre la pertinencia de escribir en una lengua nativa, comúnmente carente de estandarización e infravalorada, cuyo impacto receptivo difícilmente podría alcanzar la extraterritorialidad.

Aunado a esto, también se tiene que considerar que, hablando en específico de literaturas africanas de expresión portuguesa, nos encontramos con sistemas literarios mayormente en un estadio de formación/consolidación. Ya tradicionalmente, en el seno de las culturas aborígenes, la palabra hablada ha tenido preponderancia sobre la palabra escrita. La llegada de la literatura concebida como producción escrita se relaciona íntimamente con los procesos de colonización. Ello redundaría en un sistema literario que, con miras a proveerse un legado, una memoria «productiva y operativa» (Salinas, 2006, p. 41) sobre la cual situarse, definirse y prolongarse, haya tenido que recurrir a la tradición oral; razón también por la que son abundantes y decisivas las marcas gráficas de la oralidad en esta producción.

Este aspecto se torna visible con más intensidad en una literatura como la santotomense, en un estado claro de formación, adolorido aún de una infraestructura sólida que permita la creación, difusión, crítica e investigación de una literatura nacional. Las dos poetisas aquí traducidas publican sus libros respectivos en Portugal. En las dos también se hallan estrategias de impresión gráfica de la oralidad que permiten al poeta «reconocer una determinada memoria de un sistema literario concreto, lo que lleva al autor a situar su texto en un espacio de reconocimiento en donde él y su público se encuentren» (Salinas, 2006, p. 43). En este caso, como ejemplos de esas estrategias, tenemos la introducción de diálogos que dan cuenta de una enunciación oral (Conceição Lima), o la adopción de términos de origen criollo, como una manera de legitimar la lengua vernácula (Olinda Beja).

Por su parte, la literatura angoleña se sitúa en un proyecto más consolidado con respecto a la literatura santotomense. Sobre una

periodización histórica propuesta por Alfredo Margarido (Salinas, 2006, p. 59), Ana Paula Tavares realiza su producción poética en una etapa de consolidación de su literatura nacional, si bien el poemario aquí referido sea publicado en Lisboa.

En esta escritura, las marcas grafémicas de una oralidad ciertamente son menos claras, incluso se podría creer que inexistentes, dando paso a una poética escritural que orbita alrededor de la exploración de los espacios íntimos y sensuales de la feminidad. Empero, aún es perceptible la impronta de un enmarcamiento del pensamiento mítico y simbólico, del espacio sagrado y del acto ritual, aspectos todos igualmente claves para comprender la producción literaria africana (Salinas, 2006, pp. 45-48).

Con todo, el lector tiene en sus manos una brevísima compilación de textos poéticos africanos con miras a despertar ese interés y esa atención que aún son necesarios promover en el ámbito de la lectura y el conocimiento de la literatura de este continente.

LOS POEMAS TRADUCIDOS

Olinda Beja (Santo Tomé y Príncipe)

Heme aquí

Estoy aquí

contándote de los caminos que recorro
viejos estrechos desmembrados
caminos de surcos y de cabras donde
nuestros abuelos cogieron pan de corteza dura

estoy aquí

contándote de los olores dulces y acres
de los frutos tropicales
olores que se fueron confundiendo en la sangre
que se hundió en puertos y mares pero emergió
más roja que el suelo de nuestra tierra
estoy aquí entera viva inquieta como pájaro
que copula en el equilibrio de una rama
y como tú quiero herir mis pies

en la sábana de piedras que alfombra la selva¹
 inundar de aguas azules el cuerpo reflejado
 en el espejo de los oleajes²
 estoy aquí escuchando el viento en el zinc de las chozas
 exorcizando los miedos que vagan en el lenguaje del polvo

estoy aquí como tú
 mariposa tricolor que desciende en el eco de las murallas
 y muere oyendo historias de un país calcinado

Ana Paula Tavares (Angola)

Mi amado llega y mientras deja las sandalias de cuero
 marca con su perfume las fronteras de mi cuarto.
 Suelta la mano y crea barcos sin rumbo en mi cuerpo. Planta árboles
 de savia y hojas. Duerme sobre el cansancio acunado por el momento
 breve de la esperanza.
 Me trae naranjas. Divide conmigo los intervalos de la vida.
 Después parte.

Deja perdidas como un sueño las bellas sandalias de cuero.

Conceição Lima (Santo Tomé y Príncipe)

Viajeros

Traían ponientes y caminos
 La sede del horizonte los llamaba.

—¿A quién perteneces tú?
 ¿Quiénes son los de tu casa?

Así extendía nuestra abuela

¹ La poeta usa originalmente una palabra del criollo santotomense (el forro), «ôbô», y designa una selva especialmente densa, ecuatorial.

² Si bien la traducción es más precisa aquí, conviene aclarar que se utiliza de nuevo un término criollo para designar el oleaje: «calema».

La jarra de agua al viajero

FUENTES DE LOS POEMAS ORIGINALES

Lima, Conceição (2006). Viajantes. *A dolorosa raiz do Micondó* (p. 31). Caminho.

Beja, Olinda (2007). Eisme aqui. *Água Crioula* (p. 15). Pé de Página Editores.

Tavares, Ana Paula (2011). O meu amado chega e enquanto despe as sândalias de couro. *Amargos como os frutos: poesia reunida*. (p. 81). Pallas.

LIBRO DE REFERENCIA

Salinas Portugal, Francisco (2006). *Literaturas africanas en lengua portuguesa*. Síntesis.